



México

Edo. De México



Homenaje a la literatura
contemporánea

Antología

2021



Homenaje a la literatura contemporánea

MN México

POESÍA y NARRATIVA



ePub v 1.0

noviembre 2021

MN México 14/32

Maya Cartonera © 2021

Fb: Chepy Salinas Domínguez

Fb: Maya Cartonera

mayacartonera.blogspot.com

Jossesad@hotmail.com

Portada: Chepy Salinas.

Compilación: Chepy Salinas.

Edición: Chepy Salinas Domínguez y E Adair Z V

ISBN digital: En trámite.

Ediciones Ave Azul & Maya Cartonera

aveazul.com.mx

Tw: @aveazulmx

edicionesaveazul@gmail.com

Versión 1.0

Si te gusta lo que hacemos y quieres apoyarnos:

paypal.me/EAdairZV

Queda prohibida la reproducción total o parcial con fines comerciales, salvo permiso escrito del autor. // *Reproduction in whole or in part by any means without written permission of the author is prohibited.*

ÍNDICE

ÁNGEL ACECAM CLONEOSER	11
Silente	12
Medusa	13
ALEJANDRA AGUILERA TIRADO	15
Los practicantes del S. XXI	16
Declaración para el no-renacer	17
BLANCA ÁLVAREZ CABALLERO	19
Neto, El teporocho	20
Citadino soy y amenazado vivo	22
HUGO CASARRUBIAS	23
Instrucciones para un viaje sin rumbo	24
MAURITANIA BOVARY	26
Libertad	27
La magia de nuestras noches	28
ANA MARÍA ALICIA CORDERA RIVERA	29
Suspiro de luz	30
Folklore de mi estado de México	31
SERGIO GARCÍA DÍAZ	32
Amor	33
Hotel	34
Me gustan sus misterios	36
JAZMÍN GARCÍA VÁZQUEZ	37
La multitud	38
Exilio	39
BLANCA ISAURA GÓMEZ LINTON	40
Aún te puedo ver	41
Del verbo, VIVIR	42
ESTELA GUERRA GARNICA	43
Dioses en guerra	44
MICHELLE GÓMEZ ÁLVAREZ	46
Tiempo	47
CARLOS MITRU	49
Desperté en esta casa	50
Aztlán	51
Suicidio silente/ noctámbulo	52
ANIELA PEREDA	53
Oleaje	54
Viento invernal	54
YOALLI PICAZO	55
Despedida	56
Gente de té	57

INÉS RODRÍGUEZ CALDERÓN	59
Sueños	60
Confinados	61
HÉCTOR SOMMARUGA	62
Fin de fines	63
Neuralgias	63
ROSARIO TURLAY	64
Querido Estado	65
Bendita Tierra	66
ANGÉLICA VALERO	67
Valer o morir: En campo de gules un castillo de plata	68
Post Scriptum	69
DARKO XART	70
Duermo de negro	71
Habitación 9	72
ADAIR ZEPEDA VILLARREAL	74
Fuente rabiosa	75
Atravesar la llama	76

Tributo a la literatura nacional moderna

Para el que escribe, su vida está en las letras, toda las emociones vividas y percibidas las muestra en ellas. Escribimos en la memoria, el papel y en el cielo que cubre la tierra que nos vio nacer. La palabra nos envuelve y nos da vida. Algunos se profesionalizan y son grandes conocedores de la literatura del mundo, otros nos vamos forjando, viviendo la poesía en cada latido y al respirar; porque las letras se mueven de forma vital desde el corazón. Lo indiscutible es que donde el corazón canta, va tejiendo mundos y dejando un legado literario invaluable.

Las letras nos permiten guardar recuerdos, historias y la cultura de nuestros pueblos, igual que las imágenes eternizan los latidos y el tiempo.

Muchas gracias a Ave Azul por la complicidad en los proyectos realizados y los que estamos construyendo. Es una gran alegría presentar a escritores (nacidos o que ya han echado raíz en este bello estado) que son parte de la compilación de Homenaje a la literatura contemporánea que está emergiendo en la República Mexicana.

Dejémosnos llevar por cada uno de estos escritores(as) por la magia de cada uno de los estados que estamos disfrutando, soñar con recorrer esas calles, esos pueblos, a quien ellos cantan. Necesitamos inspirarnos para cuando tengamos más seguridad casi como antes del COVID-19, e ir y viajar por la geografía mexicana.

Josefa Salinas Domínguez, 2021.

Colectando las voces de hoy

En esta nueva aventura junto con Maya Cartonera nos hemos propuesto hacer una recopilación nacional de escritores por estado, que incluye a los de nacimiento, que se han radicado o por adscripción, permitiendo que sus voces queden concentradas en una pequeña colección digital que pondremos a disposición de la sociedad. En este ambicioso proyecto, tenemos como aliadas a distintas personas a lo largo del territorio para encontrar, concertar y concentrar la compilación de estas obras. Sabemos que hay muchas más mentes creativas en los territorios, pero nos entusiasma poder exponer desde nuestros proyectos parte del quehacer contemporáneo de la literatura mexicana.

Otro elemento importante es que estas redes incluyen a muchas de las plumas que se han hecho valer desde los foros independientes, por lo que les abrimos las puertas a quienes han desarrollado una trayectoria escritural, aunque quizá la fama y los espacios culturales oficiales no les hayan dado sus dones. De la mano con el trabajo de la escritora Chepy Salinas, Ave Azul se suma a la ardua tarea de construir esta colección, en uno de los proyectos recopilatorios más ambiciosos que hayamos tenido, y del cual nos sentimos orgullosos por el simple papel de mediadores literarios. Todas las mujeres y hombres que estamos contemplando han contribuido desde su concepción del arte, presentando su lenguaje, la viveza de sus tonos y su calidez, para que sea el lector quien pueda conocer a algunos de los artistas que habitan en su propio estado, en el vecino, o en otras periferias.

Esta colección es un tributo a los artistas independientes que se han mantenido en la obstinación de crear por el puro amor al arte, y que va a dejar como legado esta recopilación a lo largo y ancho del territorio nacional. Es un orgullo trabajar de mano con Maya Cartonera para hacer de este sueño una realidad legible y trascendente.

Ediciones Ave Azul, Texcoco de Mora, 2021

Mustrario Nacional México 2021

MN México 2021

Φ Ángel Acecam Cloneoser Φ Alejandra Aguilera tirado Φ Blanca Álvarez Caballero Φ Hugo Casarrubias Φ Mauritania Bovary Φ Ana María Alicia Cordera Rivera Φ Sergio García Díaz Φ Jazmín García Vázquez Φ Blanca Isaura Gómez Linton Φ Estela Guerra Garnica Φ Michelle Gómez Álvarez Φ Carlos Mitru Φ Aniela Pereda Φ Yoalli Picazo Φ Inés Rodríguez Calderón Φ Héctor Sommaruga Φ Rosario Turlay Φ Angélica Valero Φ Darko Xart Φ Adair Zepeda Villarreal Φ

ÁNGEL ACECAM CLONEOSER



(Nicolás Romero, México, 1985). Es un hito enterrado profundo licenciado en administración. Sus textos tratan principalmente de la muerte, la soledad, y el desamor. Ha participado con poesía para las revistas *Nocturnario*, *Monolito*, *Engarce*, *Poetómanos*, *gaZeta*, *Ibídem*, *Letrantes*, *Primera Página*, *Collhibri*, *Tintasangre*, *Perro Negro de la Calle*, y también para editoriales como *Elementum* y *Letras Rebeldes*; así como en fanzines. Actualmente cursa la maestría en Tecnología Educativa.

Silente

QUE TU silencio
te bese los labios
con la dulzura
de los anónimos,
que te queme la piel
con un gélido viento invernal,
que te lleve tu amargo sino
al yermo donde habita medusa
entre miel,

¿A qué sabe el destierro?
Ocultas tus amantes
en la cara oscura de tu alma
que se precipita al hades,
probaste las migajas que eros
dejaba en tu alcoba
pasada tu muerte
y así saciaste
tu hambre atroz,

hiciste cenizas a los deudos del nirvana
que moraban cerca de tus pupilas
y no fuiste capaz
de llorar tu tragedia,
un torbellino de inocuos demonios
los llevarán al desierto
de tu oprobio para perderlos
eternamente,

diestra mentirosa,
engañas a los ángeles
que se posan en tus cabellos
y les atas las alas con ellos
para entregarlos a los verdugos
que los devoran a prisa,

cosecharas las viandas

del apocalipsis donde
tu soledad hará de colchón
en los insomnios sobrados
de lágrimas ensangrentadas
que llorara tu alma,

y pasada una década
las llevaras al troje
de la casualidad
echando raíces de amargura,
y ahí, se convertirán en semillas
de locuaz tormento,
para ser sembradas en tu cuerpo,

las regaras entre estatuas
y abejas,
con tu llanto inmenso
para agonizar en ese yermo
que será tu cementerio.

Medusa

ENTRE LOS INFIERNOS de mi soledad
sueles esconderte,
apaciguando mis ganas de llamarte
me seduce el olvido
que se cuele entre
demonios,

¿Dónde aprendiste a jugar así?
Siento desfallecer
atado al sino moribundo
que borra Mis huellas
de tu áspera
piel blanca,

tú, miras detrás de sataná
tus sucios deseos convertirse

en mi dolorosa realidad,
¡Moriré! Sonríes tomándolo de la mano
mientras mis querubines tratan de levantarme
de mi lecho mortecino,

¿Escuchaste mis plegarias?
Cientos de bolsieritos
tejieron un aposento para mi alma
con musgo y ocochal
para que duerma en la suavidad
de sus complacencias,

así no llegará al hades
precipitada por tu desamor,
en la aurora los gallos cantarán
mi despedida, como un himno
que suena a lamento de la natural
tierra que hambrienta espera mi cuerpo,

polvo inunda las lágrimas de mis deudos
que ojerosos despiden los recuerdos
que gritan tregua al tiempo,
madera y cristal engalanan
mi despedida al aposento
de mis huesos,

sucios intentos fallidos
por volver a mí el génesis
que late en mi sepultura,
entre ellos habitas
medusa de mi eterna soledad
y te escondes para asesinarme.

Φ

ALEJANDRA AGUILERA TIRADO



Mi nombre es Alejandra Aguilera Tirado, tengo 30 años, vivo en el Estado de México. Estudié Lengua y Literatura Hispánicas en la UNAM, obteniendo Diploma de Generación. Escribo desde los doce años, cuando comencé con un diario personal motivada por describir mis sentimientos y experiencias cotidianas. En noviembre de 2018 publiqué el libro de mi obra en Editorial Fénix titulado *La pauta del portal*, que tuvo una buena recepción y ha sido presentado en eventos como “Micrófono libre: Oriente grita” en el Teatro Mexiquense Bicentenario y en eventos virtuales como el reciente “Charlas MujerEs: filosofía, arte, diseño, música”; el evento de “Cuarto trébol” y un espacio en Radio Orsa. Actualmente realizo un proyecto multidisciplinario sobre las Bellas Artes en la página de “Almanaque Barlovento” que difunde las formas de expresión de diferentes artistas.

Los practicantes del S. XXI

CAEN LAS ÚLTIMAS gotas del sereno mientras tallo los trastes con pomex, el cristal explota en destellos multicolor, y se acuesta el gato en el portón tirado por los punks. Escribo en una pantalla plana de 24 pulgadas y las bocinas retumban con high-energy y dub step. Planeo ir a un evento de hip-hop, me interesa el beat-box. El videojuego se ha puesto difícil, no puedo pasar de nivel, pierdo el control: afuera las luces como coronas de reyes cosmopolitas. Se fríen las garnachas en el sartén y saltan en el comal. El tránsito ya no fluye, es un brusco volantazo de máquinas del tiempo. Los rayos van entre cables, iones sin velocidad esperando el encendido. Regresan a cuestras los balbuceos recalcitrantes de cada uno de los perpetradores, los detractores de charlas chillonas y sabores dulces que lamen la hiel de los consorcios. Eres displicente al clausurar la conciencia astuta, el flagrante atisbo de razón. Un paraíso endeble de infiernos coercitivos, donde los guerreros son ahora fugaces colibríes, y las fachas-atavíos te tapan, modificado. Corría la primera mitad del siglo veintiuno y su fuga de cerebros machacados. Fabricaremos un delirio masivo cuyos síntomas sean al acceder a los recuerdos, como autodefensa secretar proteínas corrosivas que prácticamente fríen los sesos, una especie de involución que disminuya el volumen y masa encefálica, suena positivo para la sobrevivencia del valiente que no requiera recordar y mejor para los asqueantes modelos contemporáneos, algunas instituciones se salvan y funcionan como excepciones: los casinos, los tugurios y hospitales para mascotas. Poco a poco la suma excederá las variables demográficas. Deleite en el desastre, la desgracia, complacencia en el dolor ajeno, concupiscentes. Yah te observa, te bendeciría, pero Babylon te absorbe en “necesito”. Quizá las notas rojas de periódico amarillista, sean oxímoron de la historia guardando con sus figuras la disecada arte en museos y galerías, multiculturalismo por supuesto anticonsanguíneo, no me equivoco con una escritura paranoica, me ocupa el repleto sentido del sinsentido: introito al *motu* surrealista con humor, cae en la cuenta de la trampa-trato-truco del difamador. Soy advenediza queriéndome ganar algún favor del que leyere: No me echen de largo soy una escritora practicante del S. XXI.

Declaración para el no-renacer

COMO SI sólo fuese a extinguirse la personalidad actual, con el desconsuelo infinito de este cariño por todos, el desprendimiento espiritual, no es ningún eufemismo para la muerte, ya tan común hasta el lenguaje arbitrario, en verdad me gusta este mundo, buen día para el Cosmos, tendrá que renovar aquella energía, separada las trágicas visiones, en sus dos vertientes me advirtieron el caudal de frágiles defectos, con que planeaban mezclarse las continuidades sacrílegas expresivas al eco de los montículos externos de materia, obtengo de sus homogéneas simples, la vacuidad de extraña pureza, crimen de la palabra arrojando el sustancioso silencio ¿qué fuerza fuerza el complejo circuito de reflexión y consume las fibras de lo sensible?, reduce virtud radiante de las ciénagas pasivas, en que yo y la inmortalidad habitábamos conscientes, al tumulto clasificado como hoy, sin campos floridos e intrincados rostros en la tersura acomodados, pero nada ha sido suficiente, las vidas pasadas son controladas por alguien que no eres tú, percibo la realización de sus actos, ¿soy yo en mí sin ella?, echaré de menos las alegres risas, en las raíces del ser mi memoria permanece intacta con sus sueños reales, sus casi imperceptibles enseñanzas y su amanecer nocturno, mutables los efímeros olores saboreados, uno te pertenece, hasta el diáfano fantasma en ellos oculto para transformarse en míticos animales los cuales hábiles y armados están en la contradicción de esos esporádicos sueños, destrozarán lazos de apego que durante el mosto día cabalmente entretejías, simétricos al éxtasis en fuego creciente extinguido su benéfico placer, si amé, si fantaseé, si me apasioné hasta el dolor vacío, si sentí, ¿la sensibilidad da la vida?, con aceptar el voraz consumo interno que nunca se gasta, para ser prestado, más allá de esto indefinible, contamos con un buen destinatario, le tememos tanto a la soledad, a no escuchar nada en la oscuridad, a estar en un cuerpo que se pudre, al destino de nuestros días sin sol y luna, sin nada con que ir, sin algo representando la inocencia, un ente perdido lastimosamente, todo intento de retorno será en vano, cada clamor intenso en el aire se consume, alguien te acaricia y fueron tus palabras las que respondieron, lo que te rodea se entera menos tú, los árboles, las bestias, las nubes próximas al cielo, diviso lo indivisible naciendo, no hay alumbramiento, caí desde un alto volcán al fuego de la tierra, de sólidas combinaciones, acogen suavemente, no hay forma sin dimensiones por la forma deformada de la estela que brillaba en la primera montaña, de roca mineral dos partes has de ser, ser parte y ser todo, ¿el último paso?, para la Historia soy un número más, para la Biología un conjunto de células desarrollándose en su ciclo, para

la Filosofía una entequeia dotada de razón, para la Literatura la existencia que crea vidas ficticias verosímiles, sólo exige de tus partes aún dignas que cipreses y paisajes ya no buscan, frente al hartazgo de los ingenieros astrales, tu rostro denota facciones mortales, tu inteligencia futuras muestras de sustento donde prevalece la idea de tu infinito ser inmanente, la sentencia colmadora habita como bomba y se activa, cuando en su tiempo apremia, ya las costumbres la defienden de la agraciada falsedad por variedad, cortas invenciones, como todos problemas, evolución de ideologías, idiosincrasia fútil, una buena profesión, aventaja la confusión, la creciente tecnología y el eficaz mundo virtual, una profeta para mí sola, nunca le he preguntado nada y no creo que responda, sólo mira en el espejo y calla, cualquier trastorno y psicossíndrome llegarán a encajar conmigo, no conozco ese cerebro, cuando despierte lo abarcará todo ni siquiera ha dejado espacio para Dios porque él quiso ser externo, y en su manantial bañando esencias ¿quién hará disturbio?, las malas fuerzas encarceladas, tienen por objeto la sangre que fluye y fluye en lagos corporales, son las necesidades básicas exigiendo alimento, es la propia alma queriendo calentarse en un medio tan fríamente hostil, a veces imagino todas las monstruosidades sobre mí, aplastándome hasta hacerme parte de ellas, son la suciedad de la sociedad, ¿por qué han llegado hasta esto?, elaborando rapsodias intentaré iluminar intermitentemente en la neblina durante solsticio, porque es seguro, la siempreviva se irá deshojando, como los libros que nunca leyó, la flor inmortal tira sus semillas, alimenta a los insectos, oculta, como la verdad latente e insecable de la razón, ¿es naranja o blanco el sol? Son ordenados colores corolarios, llaman a jugar a la niña, incentivan su pintoresco espacio en acuarelas, ya eso es, agua y colores, formas y tamaños, reflejos y sombras, puestas desde el inicio del tiempo en una disposición perfecta, por si acaso el mismo tiempo la desgasta, le resana una alegre mano artesana, es ella, ha vuelto, no sé de qué época, no sé de qué lugar del Universo, ante ella, aún en el fin de la secuela retrotrae la somnolienta energía oscura que en mi reverbera, pájaro indefenso dentro de un nido de algodón en pleno invierno, tempestades en contra, daré una por otras mil admoniciones, vengan todas en fusión y pulvericen mi encarnado corazón, suprímanme internamente hasta la nada, colisióname antimateria de confines de la galaxia, ya no lucharé contra el transitivo presente, que no más capacitación corpórea y ver días y noches correr frente a mis ojos, no es necesario pero búsqenme y no me hallarán en tumbas bajo tierra, o en arco iris de primavera, llámenme y no me escucharán más, magos videntes, cosas incognoscibles o esperadas generaciones... Φ

BLANCA ÁLVAREZ CABALLERO



Maestra en Humanidades y Licenciada en Letras Latinoamericanas por la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMEX). Obtuvo la Presea Ignacio Manuel Altamirano Basilio 2005 por la UAEMEX. Obtuvo el Pergamino Horacio Zúñiga 2010, por labor literaria, y la Presea Zinacantanpetl “Matilde Zúñiga Valdés” en 2015. En 2017 y 2018 obtuvo primero y segundo lugar en cuento y poesía, Certamen “Palabra al viento”. Ganó el primer lugar en el Certamen Internacional de Microrrelato a los Puertos, Argentina, 2019, y el segundo lugar en el Certamen Internacional de Poesía al Fútbol, Argentina, 2019. Obtuvo el tercer lugar en ensayo en el Certamen Internacional Letras de Iberoamérica, Ciudad de México, 2019. Fue Jurado en los VII Juegos Florales Nacionales “Horacio Zúñiga” 2019 y en los Premios Limaclara de Ensayo 2020, Argentina. En 2021 obtuvo reconocimiento por la Academia Nacional e Interlacional SOMEGEM, sede Toluca, Estado de México, por trayectoria literaria.

Fue becaria por el FOCAEM en 2004, 2007 y 2011. Publicó *Zinacantepec* (Gobierno del Estado de México, 2020), *Sísifo amoroso. Poética simbólica de Félix Suárez* (Secretaría de Cultura del Estado de México, 2017), la plaquette *Espiral heracliteana/ Cementerio del olvido* (La Comuna Girondo, 2017), *Rostros toluqueños. 200 años de nuestra evolución* (H. Ayuntamiento de Toluca, 2012), *Imágenes lumínicas: ocho escritores representativos en el Estado de México (1960-2010)* (Instituto Mexiquense de Cultura, 2011), los poemarios *Amanecer incierto y solitario* (Instituto Mexiquense de Cultura, 2001), *Ausencia del marino* (IMC, 2004) y *Odiseo regresa* (IMC, 2008).

Neto, El teporocho

DE UN LADO a otro, te tambaleaste al caminar por callejones: Neto, el teporocho. No fuiste a más de cuatro. Tú y el cuartito de aguardiente rellenable, de una tienda a otra. Años de luchar, sí, luchar para morir por alcoholismo; pero los teporochos duran mucho. “Ya se enseñó a tomar”, dijeron los vecinos al mirarte delgado y erguido, sin claros signos de alguna enfermedad. Te adentraste en la bebida poco a poco hasta que el vicio no se hizo esperar. Te busqué por los cuatro costados de mi barrio, por callejones que no semejan llevar a parte alguna. Hicieron falta a mis ojos tus piernas bambolearse entre los autos, pavimento con baches hasta la calle principal.

Murieron varios en el barrio por todos los motivos, pero tú viviste de comer fruta que tus hermanos y vecinos te regalaron: duraznos, mangos y sandía. Entre trago y trago, te metiste manzanas, seguro para hidratarte, sentado en la banca de los muertos; una saliente de escalones de cemento, *La esquina del panteón*, así nombrada por lugareños. Quien se sentó en ella, a los pocos meses enfermó, tuvo un accidente, infarto o algo que lo llevó al precipicio.

Ay, Neto, cuánto le caíste bien al barrio por ser tranquilo, amable y silencioso. Lustros bebiendo mezcal, a veces alcohol y refresco; otras, pulque. Neto, delgado pero firme por tanto caminar y comer fruta. Así mantuviste tus huellas y un saludo discreto entre casas de adobe, vestigios vernáculos del pueblo y una que otra con fachada neoclásica; allá, donde te gustó sentarte bajo los balcones, mirar el guardapolvo, medir ventanas con tus brazos, el largo de portones de madera. ¿Para qué? Edificios deteriorados, pero finos en su austeridad, como lo fuiste tú.

Nadie te vio lanzar escupitajos o insolencias. Nadie te vio desaliñado, ni con escasa ropa. Nadie vio en tus zapatos descuido por tormentas, viento o sol. Después lo supe, en ese funeral donde a tus hermanos les temblaron las manos al guardar tus cenizas y llorar por ti. Neto: uno de los mejores arquitectos que hubo en la ciudad. Dejaste el pueblo para estudiar arquitectura en la capital, diseñaste la casa Vargas, la residencia Ortiz, restaurantes y hasta fraccionamientos en otros sitios.

Como a veces ocurre, el desamor carcome toda víscera: un hombre abandonado por su mujer e hijos duelen más que cualquier otro fracaso; peor si lo dejan por un colega de renombre. Por eso, quemaste las maquetas, planos, borraste de tu laptop la identidad aquella y regresaste al pueblo. Nunca más fuiste el arquitecto Juan Ernesto Peña.

A veces te cansaste de pedir a *La esquina del panteón* que te cargara. Al saberlo, vinieron enfermos de un barrio o de otro a comer peras o guayabas de ti, Neto; hasta niños con caries lo hicieron, como si fueras un remedio o agua curativa, mitigadora de todo mal.

Un día te atragantaste con mangos, melones, plátano y zapote después de echarte un *vaporazo* porque escuchaste en la calle que alguien murió por indigestión. Te sentiste pesado, pero pediste papaya, aguacate y chirimoyas. También dijiste que te llevarán a *La esquina del panteón*. Tus amigos lo hicieron sin importar la hora de regreso. Los teporochos suelen perderse con la luna. Al día siguiente, tu cuerpo estuvo tieso, con los ojos abiertos y excremento por doquier. “Es verdad –dijo un vecino– *La esquina del panteón* se lleva a quien le insista”. “Es verdad, lo juro, sí, señor”.

Ahora y para siempre, en tu epitafio, las tenues letras dicen: “Querido por el barrio, con Dios tu alma está. Descansa en paz, Netito, nuestro Neto, el teporocho. Sin fechas de nacimiento ni muerte. Amén”.

Ciudadino soy y amenazado vivo

LA HISTERIA me persigue con su carruaje de oro
y sus ruedas diamantinas.

El corcel del horror acelera su ritmo;
el corcel que galopa al compás de su iracunda ama
y lanza llamaradas a destiempo.

Inoportuna voz de sangre. Inoportuna voz entrelazada
con la envidia rastreadora de complicidades:
¿de qué te alimentas en esta ciudad de desérticos humanos?

Mis “compañeros de trabajo” toman agua, se arreglan la corbata
y juzgan qué compró el otro.

El otro, otro, otro corazón acorazado empedernido;
envuelto mojigato escondido en sus pasiones ocultas de felicidad a medias.

A medias continuamos cada vez que sonreímos hipócritas.

Sudorperfume. Salariocentrocomercial.

Trabajosalóndefiesta . Rutina asimilada y tiempo ido
de humanoburócratas, humanócratas.

Atas... atas, juego de palabras y amor perdido.

Siempre socavados deseos de la ciudad interruptora.

Ciudadino soy y amenazado vivo.

Corazón de alcachofa y bajos salarios.

Hoy es lunes o jueves. Eso ya no lo sé.

P.D: el dólar está a 20, 54 y no tengo permiso
para salir de la oficina.

Φ

Maya Cartonera – Ave Azul

HUGO CASARRUBIAS



Soy autor desde hace poco más de diez años. Tengo tres libros publicados, los cuales son dos novelas y un libro de relatos cortos. He sido publicado en revistas peruanas, españolas, mexicanas y argentinas de horror. Tengo una novela publicada en físico de fantasía oscura titulada *El retrato de la condesa*.

Instrucciones para un viaje sin rumbo

ES DE SABIOS entender que la mente viaja contigo a cualquier lugar que te lo propongas, pero el corazón a veces se queda en el sitio que te vio nacer. Todos viajamos, algunos lo hacen por trabajo, obligaciones, visitar algún familiar, pero hay algunos que lo hacemos por la convicción de sentir libertad. El deseo de dejar tus huellas en la tierra incógnita y andar por sitios donde alguna vez hubo vida. En tu camino siempre te cruzas con personas oriundas de pueblos mágicos. Te hacen ver el paso del tiempo en sus rostros y la nostalgia rosa tu piel cual viento que levanta pequeños remolinos de tierra. Es interesante ver las miradas de la gente con la que conversas. En cada viaje siempre hay alguien que deseas llevar contigo, una persona que siempre te hace recordar por qué estás aquí y porque vale la pena intentarlo. Escucha cada conversación que sacas a flote, reflexiona sobre lo que te sucede en esos momentos y busca la manera de llegar a ti y hacerte ver lo maravillosa que puede ser la vida.

Si prefieres viajar en auto déjame decirte que es la mejor experiencia en la que te encontrarás. Admirar los paisajes que vas dejando detrás de ti es un honor a la parsimonia que solo la libertad puede ofrecer. Y esa libertad se disfruta aún más en compañía de tu alma gemela, aquella que te acompaña hasta el fin del mundo.

Hicimos paradas en varios sitios. Nos relacionamos con gente que nos compartió experiencias, conocimiento y sobre todo sus números de teléfono. Esta es la principal razón del por qué debes viajar. “Relación” es una palabra que anhela una responsabilidad dentro de un círculo social en particular. Si eres partidario de un conocimiento que los demás ignoran es momento de compartirlo. En estas paradas siempre debes darle lugar a tu acompañante, hacerlo notar más de una vez pues él también es parte de la experiencia, aunque a veces los demás no lo reciban del todo bien.

Conocer lugares misteriosos y llenos de historia complementa la riqueza del saber. En nuestro caso nos encontramos con una casa en ruinas que mi acompañante describió como muy antigua y la cual estaba atestada de fantasmas. Escuchamos un par de ruidos que se alejaban y acercaban al unísono y de pronto me sentí un poco mareada. Tomé un par de fotos con mi Nikon y salimos de inmediato del lugar. Él no se quería ir, decía sentir una nostalgia indescriptible. Yo lo convencí de que solo era una pequeña parada y que no había nada que temer, aunque después de haber pisado aquel lugar su mirada, su esencia, cambiaron. Una extraña niebla invadió su mirada y su percepción de la realidad se deformó.

Esto es algo que hay que tomar en cuenta, no todos somos susceptibles a los viajes sin rumbo; algunos se doblan con el pesar de la niebla que se acumula en el horizonte, otros simplemente se encuentran así mismos y se deprimen en mares de nostalgia como lo que le pasó a mi acompañante. En

un momento de lucidez me percate del final que se aproximaba, pues mi acompañante ya comenzaba a dar indicios de abandono. De una lejanía que se antoja eterna y todo había sido por mi insistencia de aferrarme al pasado. A unas ruinas que conectaron con nuestros recuerdos más profundos.

Mientras manejas por la carretera, después de varias paradas, debes tomar en cuenta que la noche también es parte del viaje y debes encontrar un lugar que te lleve al mundo onírico. Encontrar un lugar de descanso es vital, el cuerpo lo pide y debe ser acogedor y cálido. La noche saca a flote las mágicas luces de las almas que buscan libertad. Se mezclan en su cielo negro y conjugan una ecuación divina que nos hace saber que somos los elegidos para soñar y crear. Mi acompañante sabía esto de antemano y comenzaba a hacerse a la idea de que el fin se aproximaba. Estaba más distante que nunca y veía por la ventana de la habitación. Su mirada se perdía en la oscuridad y señalaba de vez en cuando al exterior. Si tu acompañante encuentra un momento de depresión que se adhiere a su ser como una sanguijuela es momento de darle fin a la travesía. Puedes insistir, encontrar una manera de que esa persona deje atrás su dolor, pero debes tomar algo importante en cuenta. Las almas errantes no encuentran descanso, sus viajes son eternos y nunca se encuentran ellos mismos, solo se aferran al concepto que los vio morir. Es más complicado para ti si tu percepción de la realidad tiene un toque especial que se te dio al nacer. Un don que siempre deseaste apartar de tu campo cuántico, pero a pesar de los esfuerzos es parte de tu hilo de plata. Algunos te dirán que estás loco, que es imposible ver siluetas de otros tiempos, pero tus ojos son los testigos de esa cruda verdad y obligan a tu cerebro a hacerse a la idea.

Al día siguiente tu acompañante desaparece. Decide desvanecerse en la noche y regresar a donde pertenece. El viaje para ti finalmente ha terminado y debes regresar al calor de tu hogar. A dejar de buscar historias que sustituyan la tuya.

Φ

MAURITANIA BOVARY



(Toluca, Estado de México). Maura Angélica Ramírez Rojas. Ha participado en el Festival Internacional de Poesía José María Heredia 2018 sede Toluca, festival de las artes Papantla Veracruz y el encuentro de Mujeres poetas Papantla Veracruz. Sus textos están incluidos en más de 15 antologías poéticas, (*Manantial de Voces, Ecos Ancestrales, Alas de la Palabra, Coordenadas de Voces Femeninas, Una taza de Romance, Lo que cuentan las Abuelas, Hidalgo legado de la Patria, Pasos hacia la Paz*, etcétera). Participa activamente en eventos virtuales poéticos y talleres de creación literaria.

Libertad

SI TUVIERA que gritar una palabra
gritaría libertad
ella se esconde temerosa
oculta su resplandor como luciérnaga moribunda.

Hoy nuestras alas están rotas
en las paredes de un hogar impetuoso
aves mudas, humilladas
intentan cantar con una sola voz
la nota que resulte en un nuevo amanecer.

El mundo luce un cuerpo de piedra
ellas habitan las calles
que hablan dolor huele a muerte
Llegará el día en que a todas
nos crecerán las alas, retoñarán
podremos volar a cualquier parte de este mundo
sin morir a manos del depredador.

Nuestro aliento volará
acompañará a las aves mutiladas
que dejaron parte de ellas en las tumbas
hoy salen de ese umbral de tinieblas
para abrir sus labios y gritar libertad.

La magia de nuestras noches

AHÍ ESTÁ la magia
en las diminutas y frágiles gotas de un abecedario
que se niega a escribir nuestros nombres.

Fuimos versos escritos por la noche.
Cándidamente mis manos se perdieron en tu cuerpo,
aspiré tu aroma
mientras la brisa abría
sus brazos de vibrante cobijo.

Colmados de sensaciones
nos apoderamos de los deseos
mientras la apacible noche
encerraba un frío cálido...
derramando en nuestros cuerpos
el nacimiento de aquel fuego que construye,
algo así como si fuera una sinfonía en Re menor.

A partir de entonces se reflejó
en nuestras pupilas extasiadas
y en los labios lo prohibido.

Φ

ANA MARÍA ALICIA CORDERA RIVERA



Autora del libro de poemas y narrativa *Fuego y Nostalgia*. Recibió el pergamino “Laura Méndez de Cuenca” a su trayectoria literaria por la SOMEGEM. Gusta del surrealismo y la amistad. Publica en revistas, antologías y periódicos de México, España, Perú y Argentina. Sus versos se difunden en TV Pozos y Radio Mexiquense. Es Presidenta de la Academia Nacional e Internacional de la Poesía de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, sede municipio de Toluca, Estado de México, y sus versos se tradujeron al Totonaca, Purépecha, Maya, O’odtham e Inglés. Es Coordinadora del Grupo Cultural OCCEG en la parte central del Estado de México.

Suspiro de luz

SOMOS MUJERES

hacedoras de sueños,
donde un náufrago recuesta su esperanza en tu nombre
donde el universo canta a la belleza
donde el pájaro anida en el candor de una silueta
donde la mano de Dios creó la magia
donde un niño extravía su mirada
en tus cuentos de piratas y de hadas
y donde cada amanecer regala
la alegría que enamora en el alba.
Así las mujeres de mi tierra verde
son indígenas princesas
que enriquecen al planeta con su lenguaje
y pareciera que su voz vuela
hacia horizontes de paz
hacia algodón de azúcar en la tierra
y evocar tesoros de igualdad
cuando juegan con el tiempo entre sus dedos
e hilan tejidos sueños turquesa.
Somos... un pestañeo poético que trasciende
que aguarda la morada del sol naciente
... una promesa en la vida, un susurro del espacio,
una mirada de la luna llena y un elixir del Creador del universo
al sembrar en 2021, polvo de estrellas
en corazones sedientos de luz ante la pandemia.

Folklore de mi estado de México

TERRITORIO HUMANO teñido de bohemia
cuyo corazón es historia de mares. Así,
mi Estado de México sigue de pie.
Un mosaico de tradiciones
donde los dulces de leche enamoran
tanto como el licor de mosquito o
el chorizo verde. Camino y encuentro
el color de su esencia: manos que edifican pirámides
o conventos, o la urbanidad de vanguardia,
Hay tequila, mezcal y grandes y muchas nopaleras.
Kilómetros de silencio en la urbe de la región oriente
ante el rojo que amanece en sus calles;
sin embargo, hay 125 municipios mágicos
con un canto nocturno, revestidos con bailables
extensa gastronomía y sueños
que abren la puerta al nuevo cosmos.

Φ

SERGIO GARCÍA DÍAZ



(México, D.F, 1962). Narrador y poeta. Hasta el momento le han publicados varios libros entre cuento: *Border line* (Mixcoatl, 2002), *Pasión por las moscas* (Coyoacán, 2005) y *Agazapados* (Casa del poeta las 2 Fridas y Fridaura, 2011); novela: *Regueiras* (Casa del poeta las 2 Fridas, 2012; Cofradía de coyotes, 2007; Eterno Femenino Editores, 2020), *Regueiras II* (EFE, 2021), *Briggete* (Taller nuclear y las 2 Fridas, 2014), *Ayac Nican Nemiz* (Taller Nuclear y las 2 Fridas, 2014), *Nezayork* (Taller Nuclear y las 2 Fridas, 2016); poesía: *Dos entradas por un boleto* (Cuadernos del borde y Neza Educa A.C. 2002), *Sueños de un chamán* (Fontamara, 2004), *Pétalos de mar* (Práxis, 2006), *Animales impuros* (Coyoacán, 2006), *Alicia en mi espejo* (Práxis, 2007), *Bajos fondos* (Práxis, 2009), *Basktage* (Ediciones del Borde y las 2 Fridas, 2015), *Hotel* (Fridaura y las 2 Fridas, 2015), *Salir de la Caverna* (Ediciones de Borde y las 2 Fridas), *Beso amapola* (taller Nuclear y las 2 fridas, 2016), *Cráneo de jabalí* (Cisnegro, 2019). Ha coordinados dos antologías de poesía del Taller Charles Bukowski (*Hojas de verano* y *Allí donde sueñan las campanas*) editado por las 2 Fridas. Así como coordinado el Taller de poesía C. Bukowski. Es Secretario de las Casas del poeta.

Amor

AMOR PARA QUÉ, pura cogedera
sexo, carne. Carne hermosa
que escurra miel. Miel
bronca, carne más carne
hundidos hasta el tuétano
hasta desaparecer, hasta alcanzar la nada.
Carne más carne alambicada al instante
escanciada en nuestras bocas de humo calculado
carne más carne evanescente y tangible a un ritmo
carne más carne, caldosa sorbida como puchero
subida por encima del aire.
Amor en absoluto, pura cogedera
pura carne chocando, sudada hasta hacerse puré
carne pura carne, callosa carne chamuscada,
bella desde la vulva hasta los lunares
desde la alocada duda de estar amortajados
amoratados.
Amor para qué, pura cogedera:
nalgas, muslos, chiche, saliva, sudor, agua salada,
dentelladas y más dentelladas,
lengüetazos y más lengüetazos
amor para qué, pura cogedera.

Hotel

ENTRA A UN HOTEL es una epifanía
un milagro que viene con el ciclo del cosmos
con la caída de las hojas en invierno
con la llegada de los aromas de la noche.

Entrar a un hotel con una mujer esbelta
es una cuestión divina:
mojarse en la tina de baño,
enjabonarse en los jardines de Pravia
en los jardines de los aromas del amor
en los efluvios de los deseantes cuerpos
que salen de las pompas de la felicidad.

Entrar a un hotel es una adicción
que aumenta la luz de la piel de la mujer que nos acompaña
luz que guía el rumbo de los Reyes Magos hacía el pesebre del amor
luz que aumenta el vino, la sal y el pan
de los menesterosos del deseo fugaz que se eterniza en la memoria
de los amorosos de siempre.

Entrar a un hotel es un bautizo sagrado
que se manifiesta en las manos de los amantes del fuego
en los objetos sagrados que adornan a la fémina y al tigre
que muerde la intimidad
que anida en la oscuridad del santo recinto
donde los amantes se aman desnudando el pecado
abandonándose al sacrosanto deseo del cáliz.

Entrar al hotel es besar el cosmos de los labios
ir al celestial momento de los sabores de la fruta
ir en la fila para recibir el cuerpo y la sangre
de los amorosos noctámbulos
que miran en lo más oscuro
de la luz que irradian sus ojos
de semidioses en aquel momento en que culmina
el éxtasis de los cuerpos
que se sacralizan como objetos sagrados.

Entrar al hotel es un instante que se repite con el ocaso
cuando el sol ilumina de rojo marrón las nubes
cuando los cerros se visten de lila
cuando las calles de las ciudades se ventilan
cuando las manos amorosas se estiran
se aprietan, se sofocan y se sueltan
al encanto de Morfeo
cuando los cuerpos yacentes parecen
dos peces en reposo
al canto de los gallos
el ladrido de los perros
y la campana del carro de la basura
cuando las señoras fodongas limpian sus banquetas
limpian las jaulas de las aves
y salen a pasear a sus mascotas.

Salir de un hotel acompañado por una mujer
nos hace más puros
más humanos
más carne
más humo
más hombres del alba
más mujeres del alba
más comunes de nuestros iguales
aquellos que van corriendo al trabajo
aquellos que van por el mandado al mercado
aquellos que envidiosos nos miran
como enlazamos nuestras manos
como olemos a amor limpio
como nuestros ojos miran la ciudad
y pedimos en el puesto de mariscos un vuelve a la vida

Me gustan sus misterios

DE GUSTARME, me gusta señorita
y lo digo y me nacen mariposas
y lo digo y me nacen dulces sueños
y lo digo y me enredo en bellos dedos
y lo digo y me siento desolado

De gustarme, me gustan sus misterios
y lo digo y me siento palafito
y lo digo y me veo una semilla
y lo digo y recreo su gran figura
como Venus de Milo con arcilla.

De quedarme, me quedo entre sus manos
para acariciar piel con piel su espalda
caminar pie con pie hasta su huerto
y así abandonar feliz triste karma.

De quedarme, me quedo en dulces sueños
y lo digo quedito y con delirio
y lo digo en silencio muy pegadito
lo digo y lo repito en su latido
de quedarme me quedo calientito.

Φ

JAZMÍN GARCÍA VÁZQUEZ



(Estado de México, en 1993). Profesora y escritora egresada de la licenciatura en Lengua y Literatura Hispánicas de la Facultad de Estudios Superiores Acatlán, UNAM. Obtuvo el primer lugar en el VII Certamen Literario Palabra en el viento con el cuento *Los nombres perseguidos*. Sus textos han sido publicados en diversas antologías, así como en revistas digitales. En 2018 fue seleccionada como una de las ganadoras en la Convocatoria a Primera Edición por La comuna Girondo con su obra *Oscuridades*. Su cuento *Cortina roja* fue uno de los ganadores en el Segundo Concurso Nacional de Cuento Escritoras Mexicanas. Actualmente es miembro del comité organizador de la Feria Nacional del Libro de Escritoras Mexicanas (FENALEM) y miembro del grupo cultural Círculo del viento. Recientemente publicó su libro de cuentos *Después del exilio* con LibrObjeto Editorial.

La multitud

ESTÁBAMOS EN la explanada, frente al palacio municipal. Creo que nos prometieron algo, quizá sólo fuimos llegando todos ahí hasta volvernos una masa sin propósito. Los primeros alcanzaron lugar en las bancas, algunos se habían sentado en las jardineras, banquetas, y otros más en el piso. Los demás permanecíamos de pie. Nadie llevaba agua ni sombrilla; cuando el calor aumentó, un viejo que se encontraba junto a mí comentó que ya llevábamos días esperando, pero el resto no supo si creerle. Sólo hasta que el hambre se hizo insoportable se dispersó la idea de que ya había pasado demasiado tiempo.

Una mujer joven que se había sentado en una de las jardineras miraba absorta su celular, moviendo el dedo sobre la pantalla con monotonía, riendo o indignándose ante el contenido. No se dio cuenta cuando su pequeño bajó de la jardinera y comenzó a caminar. Se alejaba cada vez más y, aunque corría y gritaba llamando la atención de muchos, la madre continuaba con su rostro fijo en la pantalla. Pensé en tomar al niño del brazo y devolverlo junto a su madre antes de que se perdiera, pero la intención no supo trascender y nunca me moví.

Era extraño, a pesar de haber tanta gente en ese lugar, el único ruido que se escuchaba eran las pisadas sin control del niño y el eco de sus gritos. Levanté la mirada y noté cómo las personas que estaban a su alrededor lo observaban fijamente; sólo al atender el movimiento que varios de ellos hacían con la lengua descubrí lo que realmente estaba pasando: lo saboreaban.

Antes de que pudiera hacer algo, un grupo se abalanzó contra él y comenzaron a jalarlo y morderlo como si de un trozo de carne asada se tratara. Mujeres, hombres, algunos jóvenes e incluso los más ancianos se repartían cachos del niño para masticarlo y tragarlo ante mi gesto horrorizado e incrédulo, ante la indiferencia de la madre.

La miré con angustia, esperando que reaccionara. Entonces noté cómo al seguir observando su celular, su gesto de diversión pasó a uno de horror y condena. Frunció las cejas y adoptó un semblante de dolor mientras miraba absorta la pantalla, como si no pudiera creer lo que las imágenes le mostraban. Cuando terminó el video, por fin despegó su rostro del aparato, alzó la mirada y comentó:

—¿Ya vieron el video del niño que es devorado por la multitud?

Exilio

DESPUÉS DE lograr su cometido, la serpiente regresó rápidamente a su escondite y tras asegurarse de que nadie la veía, volvió a su forma original, transformándose en Dios.

Adán y Eva fueron expulsados. Cuando Dios se percató de la existencia del narrador se turbó ligeramente. Había un testigo.

—¿*Por qué lo hiciste?* —pregunté.

Él volteó hacia arriba para mirarme a los ojos y contestó:

—*Quiero el Paraíso solamente para mí.*

Una sonrisa se dibujó en el rostro de ambos. Él se alejó en su gloria infinita, yo sólo me dispuse a colocar el punto final.

Publicados en el libro *Después del exilio* (LibrObjeto Editorial, 2021).

Φ

BLANCA ISAURA GÓMEZ LINTON



(Nayarit, México, 1983). Desde la adolescencia vive en la ciudad de Texcoco. Principiante en la poesía y amante de la vida. Ha colaborado en distintas antologías del Colectivo Entrópico, en *Tinturas húmedas* y *Campanas del brezo* (Ave Azul, 2020), y gusta del canto y la danza. También realiza artesanías y manualidades para el hogar.

Aún te puedo ver

CUANDO AL FIN calmes en mí tus ansias, que será de mí,
sin ti, sin tus letras

que me recorren entre líneas con la subjetividad
de la melancólica métrica que maneja tu escritura
sobre mis líneas y mis curvas

después de ponernos la ropa y decir ¡hasta pronto!
Llegar a mi cama, recostarme, cerrar los ojos
y aún verte y sentirte, olerte.

Porque en mi piel mis poros han robado un poco de ti,
porque mi vientre se quedó con tu humedad en mí;
cuando comience a desvanecerse tu tacto en mi piel
evocaré cada recuerdo de ti que está en mi conciencia.

*

Hay instantes que el sabor de la soledad amarga mi boca,
seca mi garganta y moja mis mejillas
el correr de las horas y los días, es igual,
ignoras mi sentir como yo desconozco tus brazos,
y aun así añoro estar en ti.

*

De entre las cenizas y los restos de mi propia miseria
volveré,
resurjo siempre tras el fracaso
acezante, inherente
cual fénix después ti,
después de aquello,
volveré
porque aprender, renovarse, resurgir,
no es la muerte en sí.

Del verbo, VIVIR

NACER, LLORAR, mamar, dormir, reír, crecer, respirar,
sentir, amar, bailar, cantar, besar, coger, ir, venir,
venirse... ¡bueno, los afortunados!
Cenar, dormir, soñar, estudiar, crecer más, solo es de algunos.
Leer, mirar, suspirar, escribir, desear,
chupar, lamer, beber agua, jugo, té, tequila,
beber de sus labios, beber café por las mañanas... divino.
Orar, creer, tener FE, gritar, comer, rezar, joder, juzgar,
hablar, decir y hacer: que no es lo mismo.
Parar, descansar, pero no confundas con abandonar,
insistir, persistir y nunca desistir.
Correr, jugar, ganar, perder, participar, amar, amantar, parir, gozar,
beber más porque al crecer la vida se pone cabrona,
reír más, sentir, llorar, mojar, las almohadas, las sábanas,
mojarlo a él, mojarme yo, limpiar, oler, secar,
vestir y desvestir, si no qué chiste...
disfrutar, caminar, saltar, respirar profundo, alimentar, pagar, volar,
crear sin destruir, esperar, oír, escuchar leer, escribir, plantar, morir.
En verbos se nos va la vida; en versos se va la mía.

Φ

ESTELA GUERRA GARNICA



(Temascalcingo, Edo. de México). A partir de 1980 publicó investigaciones sobre Administración Pública. En la actualidad, escribe y publica poesía, cuento y crónica. Ha sido seleccionada en múltiples proyectos impresos y digitales en México y otros países como Canadá, Brasil, Perú y España. Ha publicado ocho poemarios, tres libros de crónica y dos de cuentos y relatos. Ha conducido el programa *Poesía, voz del espíritu* en DGESTTV, disponible en YouTube. Sus últimas publicaciones son: *Felipe Ángeles, crónica de seis generaciones* (Cámara de Diputados del Edo. de Hidalgo, 2019), *Cantos del Naufragio* (Alja Ed., 2020), *Crónicas de amor, desamor y otras plagas* (Coedición Vozabisal Edic y Cisnegro Ed., 2020) y *Umbrales de vida, poesía y pintura* (Vozabisal Edic, 2021).

FB: Estela Guerra Garnica.

Dioses en guerra

*Escrito está en el libro de la especie, que el fuerte dominará al débil;
destruirá a sus dioses y con violencia, germinará a sus mujeres
propagará su estirpe.*

1.

¿QUÉ INCENDIADA forja moldeó el hierro
de un corazón que fuese blando?

En el Anáhuac tronó el arcabuz,
oscureció su cielo, quemó las ofrendas.
La derrota de un pueblo de guerreros
cegaría por siglos el cristalino caer del agua.

Un imperio y su cultura eran masacrados
por turbas resentidas, junto a extraños
que prometieron liberarlos.

Sonaron caracoles en tiempos de presagios
pues dos imperios en feroz encuentro
midieron el poder de sus armas y sus credos.

Unos cuantos, venidos de ultramar,
ferrados de hierro peleando contra masas
provistas de garrotes, pero dueños de riquezas.

2.

Los antiguos mexicas idolatraban dioses
tallados en la piedra. Y los blancos,
desde Europa, traían cuentos de eternidad,
miedo a las brujas y un dios crucificado.
Los paraísos fueron impuestos
con la pedagogía de sus infiernos,
miedo, enfermedad y muerte decían todo.

Cayó Tenochtitlán sobre su sangre,
cayó su esplendor y todo lo que era.

Ardientes, los corazones de los guerreros
águila y jaguar se apagaron ante el dolor
por el hierro hundido.

Había en su frente flores, en su boca cantos,
triumfos y hazañas en su historia que en 1521
se borraron. Valientes, murieron
del único modo que sabían: combatiendo.

Tras cinco siglos en el valle mexicano,
canta el cenxontle con sus cuatrocientas voces.
Somos los indígenas y mestizos
defendiendo a nuestra madre tierra.

3.

En mi país, bajo el sol, los cactus dan frutos,
beben la brisa salada que trae el viento.

A esta patria llegan de otros lares
nuevos esclavistas a mentir,
a envilecer a nuestra gente con drogas
y más cristalitos de colores.

Cíclicas historias, mismas injusticias.

Al compás de la ambición y el dinero,
es el devenir mexicano como macabra danza
entre la vida y la muerte. ¿Hasta cuándo?

Φ

MICHELLE GÓMEZ ÁLVAREZ



(Estado de México, 2000). Poeta. Estudia la Licenciatura en Computación en la UAEMEX. Ganó el primer lugar en el VI Concurso Estatal de Poesía “San Miguel Cañadas”, Tepotzotlán, 2018. Es autora del poemario *Árboles entre el asfalto* (Literatelia, 2020). Ganó el primer lugar en el Certamen literario “Horacio Zúñiga Anaya”, 2021, por la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMEX), con el libro *La piel que se escabulle* (en edición) y obtuvo el segundo lugar en el Cuarto Concurso de poesía “Félix Suárez”, CUI Ixtlahuaca, 2021, Estado de México, con el poemario epigramático *Cantar de flores*.

Tiempo

I Nezahualcóyotl

EL AVE CANTA, deja su eco un instante y se va.

Me alegra el alma; después, vacía.

Me siento bajo este árbol con mi nostalgia a cuestras,

contemplo la niñez feliz en el columpio,

el subibaja que miro enfrente, ahora inservible y oxidado.

¿Por qué tenemos que pasar como nubes?

II Tiempo

Tu mirada es el misterio,

ceniza de un cigarro frente a la inmensidad.

Por la ventana me miras, enfermo, sentado en el sillón.

Tú, enigmático y triste, con el reloj detrás.

III Rosas

Rosa mágica en los cuentos infantiles.

Rosa de los vientos, cambiante como inmóvil,

así la quiso Borges.

Rosa sin cortar, renovada, perpetua,

como Pacheco la pidió: nadie corte a la rosa

para que siempre existan otras rosas.

IV Ana Karenina

El tren de la nostalgia se anuncia pronto a ella,

quien llora pensamientos en cada voz que escucha,

mientras arriba exacto su último vagón.

V Té de yerbabuena

En días de invierno desayuno melancolía

con té de yerbabuena, mientras observo inmóvil
el café negro tuyo que nunca beberás.

VI Edades

Goza el presente en tus sandalias
porque el futuro será polvo,
arena errante entre las huellas
del agitado mar.

VII El presente de este mar

Comienza un viaje de labio a labio
como remos que escuchan el chapaleo interminable.
Nadie nos ve. Nadie nos oye.
Sólo nosotros en el presente de este mar.

Φ

CARLOS MITRU



(CDMX, 1976). Carlos Millán Trujillo. Radica en Toluca, Méx. Estudió Sociología y Derecho. Escritor, promotor cultural y locutor. Doctor Embajador por la Organización Humanitaria por la Paz (IOPSH). Presidente de la ANIP de la SMGE, sede municipio Tenango del Valle, Estado de México. Tiene tres poemarios: *Desgarros del Alma* (2004), *Cadenas Seltas de un Loco* (2005) e *Instrospectivamente Mitru* (2009). Aparece en más de 30 antologías nacionales e internacionales. Ha participado en concursos de poesía en España y Encuentros Nacionales e Internacionales de Poetas.

www.carlosmitru.com

Desperté en esta casa
DE SILENCIOS

donde el viento se esconde
buscando
 la ciudad inmóvil.

Las paredes se visten
 de rojo
en medio
de las calles,

mientras los lentes
se rompen
con la humedad del viento
que grita
 el final de esta noche.

Es la hora de abrir
 las ventanas

y rescatar los ruidos
de las calles y los templos
para volver a soñar
con la gente
 de miradas turbias,
que taladran
 la cama
 donde
 duermo.

Aztlán

EN LA conquista
se despide el pálido Edén
con estridentes luces,
se desmorona la piedra
en las frívolas costas.
Al paso firme del hombre desconocido,
las Antillas se pierden
en bélico dominio.
Rompe en dos la lengua de fuego,
el águila se niega a volar a terrenos distantes.
Se doblega el corazón
y en tierra firme duele la estirpe.
Los ahuehuetes de tedios naranjas
dejan caer sus hojas.
Las alas pierden la blancura
y todo dispara al aire proverbio.
Raudo aquel silencioso con barba clara
que sentencia y destruye piedras,
dispersando los contornos de la luna.
¡Aztlán vive! por las noches hunde a la Corona.
Las aguas se descubren
reclamando centímetro a centímetro la fuente.
Súbitamente el poderío de *Huitzilopochtli*
despierta al colibrí junto a las piñas.

Suicidio silente/ noctámbulo

SOY EL MAYOR desierto.

Pequeña ventana de tintes nocturnos.

Los tecolotes protagonizan la historia
de esta ansiedad a punto del trastorno.

El tac, tac, tac, tac... se convierte en la única consorte
para evitar la sobredosis de antagonicas lunas.

Los neurotransmisores no transportan
fonemas, ni miedos, ni amantes.

Estoy cansado de mares que reflejan galaxias.

Habito con la certeza de caer,
pero el timbre golpea bravura de mis venas.

Los barbitúricos se reprimen en esta hoja cubierta de sangre.

El tren avanza frecuente ante mis ojos;
suspende su marcha para saltar a la siguiente estrofa.

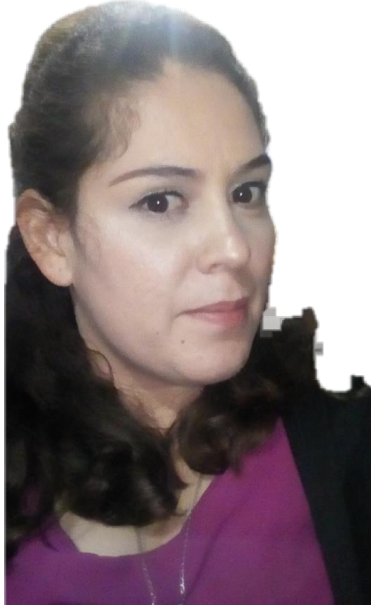
Grito como si pudiera rescatar la infancia
de esta habitación que guarda más poemas.

Cierro cortinas porque no quiero fulgor al descubierto;
sólo tinta final. ¡Estoy perturbado con las lilas, Alejandra!

Φ

Maya Cartonera – Ave Azul

ANIELA PEREDA



(CDMX). Radica en Toluca, Estado de México. Escribo desde los 16 años. Participé en taller con Dionicio J Munguía, en antología con el maestro Francisco Javier Estrada, así como con Maribel Benítez en antología y con la compiladora Alma Delia Cuevas en varias antologías.

Oleaje

LA LLUVIA corre por mi mente
comienza el diluvio
que arrastra por tu rostro.
Te desconozco y te vuelvo a conocer
en tus caricias.
Siento mi resbalar.
Mis sentidos líquidos,
son el oleaje de tu sombra
que se filtra por el resquicio de mi ventana

Viento invernal

ACOGEMOS la locura,
tus miradas cubren mis ojeras,
que besas con ternura
tus manos recorren el silencio
de mi soledad;
calmas mi inquietud
incitas a mi espalda
en la obscuridad de noche
detrás del bosque
se anuncia la aurora en mis entrañas

Φ

YOALLI PICAZO



(Naucalpan de Juárez, Estado de México). Johanna Allin Picazo Castelar. Locataria de Santa María Zolotepec, Xonacatlán, Edo de México. Egresada de la Universidad Pedagógica Nacional 151 Toluca. De madre mexiquense y padre michoacano, ha crecido siendo una mujer con mucha pasión por su historia personal y su cultura. Busca preservar las tradiciones y costumbres indígenas a través de la expresión de sus escritos. Fundadora del Coro Infantil Otomí Dëni Käjä (Flor de Tuna) en su comunidad. Cofundadora del Museo comunitario de Santa María Zolotepec. Amante del café de olla y del cempasúchil.

Despedida

LLEGARÁ NOVIEMBRE y te acordarás de mí,
de mis imperfecciones,
de mi caminar,
de mi canto y de mi silencio.

Cuando llegues al pueblo
y huelas a copal e incienso,
alentarás tu recorrido,
fingirás mi presencia,
susurrarás mi nombre
y gritarás tus quejas.

En todas las calles
escucharás mis canciones,
querrás comer de mi comida,
desearás estar con mi familia,
¡te esperan,
no llegues tarde!

Yo,
me habré ido,
quizás muy lejos,
tal vez a unos cuantos
pasos de ti,
y más cerca de mi raíz.

Con un camino amarillo,
del cempasúchil me guío,
recorriendo poco a poquito
los hermosos rinconcitos
de mis suspiros.

He trazado con humo blanco
varias estrellas en este chal,
bordar no ha sido lo mío,
pero aprendí a encajar la madeja de este hilo finito,
que no me dejara morir sin gozar.

Por último, te escribo:
no me llores, cariño mío.
Todo pasa por algo,
y lo nuestro,
me enseñó tanto.
Tengo que seguir mi viaje,
aún no es tarde.
Te dejo un beso de mandarina,
una receta chiquita y una alegre despedida.

27 Julio 2021

Gente de té

EN ESTA vida,
rara vez te encuentras con gente de té.
Gente de manzanilla,
de yerbabuena,
de carricillo o laurel.

Cada té tiene una función:
para el dolor de un amor,
té de canelón;
para conciliar el sueño,
un té de Tila fresco;
para la presión arterial,
un té de Jamaica, nomás.

¿Recuerdas cuando
de niñx te resfriabas,
cuándo te dolía la panza,
o la cabeza, tal vez?
Mamá siempre corría
a hacerte un buen té,
que de menta,
o de toronjil,
de buganvilia,
naranja y anís.

La gente de té
siempre trae nostalgia,
te hace sentir como en casa,
cobija tu corazón
y te da esperanza.

Las gentes de té
llegan por una razón,
a veces sanan y se van,
otras veces se quedan,
pero al instante
no las reconocerán.

Lo mejor de todo es
que están conectadas
con la naturaleza,
encuentran mucha belleza
en los rincones de la maleza.

La gente de té
tarda en darse cuenta de su valor,
muchas veces vagan
por la vida sintiendo un vacío en su interior.

Todos los caminos
le ayudarán a encontrar su labor,
primero tendrá que regar
con lluvia lo que en un futuro
saldrá del corazón.

26 Agosto 2021

Φ

INÉS RODRÍGUEZ CALDERÓN



(Guerrero). Radica en Toluca, Estado de México, desde 1987. Ha realizado función de Docente, Directivo, Asesora Técnico Pedagógica. Actualmente tiene el grado de Maestría y es Supervisora Escolar en Toluca Norte. Como miembro del Movimiento de Mujeres del Valle de Toluca forja actividades culturales, de género y valores en familia a nivel de Asociación Civil, partidista y sindical. Al presente es miembro del Taller Literario URAWA, ubicado en el interior del Parque Metropolitano Bicentenario y Casa Toluca. Ha participado en Antologías *Sentimientos confinados*, *Sentimientos libertarios*, *Biblioteca de las Grandes Naciones* y la antología bilingüe *Mi sentir por Toluca*.

Sueños

EL SILENCIO habita mi alma
en el sitio del viejo hogar,
los sueños albergan tu nombre.

El tiempo no existe.
El canto de la lluvia me lleva hacia ti
te pertenezco.
descubrí el amor apasionado
en nuestro encuentro.

Hoy sueño, la depresión unirse a la muerte,
ser protagonista en el espejismo nocivo.
que se apodera de mi ser.
Los recuerdos van y vienen
la melancolía baña mi rostro.

¿Por qué perdimos el rumbo
en algún recodo del camino?
¿Fue la rutina o traición
a la que pretendes acostumbrarme.

Sueño expresar que nos equivocamos,
empezar una nueva vida
que mi amor recorra el océano
y amarte hasta el infinito
y construimos un fragmento de cielo
en esta tierra.

Otoño 2020

Confinados

AÑORO TU palabra,
ideología y esencia,
quién no recordará tu voz,
en las calles, alamedas,
en las plazas de los Estados
y el zócalo capitalino.

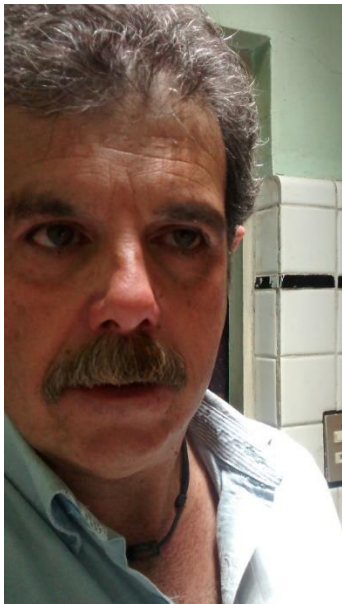
Escucho murmullos,
es la voz de jóvenes y viejos
que aman tu palabra ¡libertad!

Hoy confinados
valoramos la independencia,
palabra emancipación,
Desde mi ventana medito
tus atributos,
han pasado días, meses, años,
y me pregunto,
¿hasta cuándo tendremos LIBERTAD?

En medio del silencio,
levanto la voz por la vida,
somos historia deshebrada
donde el dolor se hace costumbre
tomando la mano de la muerte
ante la pandemia te busco y anhelo ¡libertad!

Φ

HÉCTOR SOMMARUGA



(Montevideo, Uruguay, naturalizado mexicano). Músico, periodista, escritor y editor. Ha sido productor, guionista y locutor de radio. Premio a mejor crónica en el II Encuentro de Escritores de Ciudad Nezahualcóyotl, 1993. 2º lugar en el Concurso de Texto Narrativo de la Agencia de Seguridad Estatal del Gobierno del Estado de México, 2008. Publicaciones: *Dos engaños* (La hoja murmurante, 1991); novela *Tormenta en el páramo* (IMC-UAEM, 1997; Biblioteca Mexiquense del Bicentenario, 2008; y Conaculta-IMC, 2010); ensayo *Mozart en las aulas* (UAEM, 2000), *Grises –relatos para el insomnio-* (Ediciones de Autor, 2012, 2015 y 2019). Antologías: *Roda mundo, roda gigante* (Brasil, 2005), *Letras del desamor* (Uruguay, 2006), antología digital *El árbol de la vida* (Sonora, 2014) y *La antología universal* (Poetas del Mundo, Chile, 2015). Editor de la revista musical *Huéhuatl*, 1994-1995. Director y Editor revista *ZonAlta*, 1995-2006.

Fin de fines

ENTRE TANTOS finales despilfarrando explosivas emociones y bilis, fue a suceder el más apático, sombrío, parsimoniosamente vacío. Ella se fue tantas veces... a destiempo y cada vez con menos retorno. Quién diría...

Cuando los jinetes del Apocalipsis cabalgaron exhaustos y aburridos hacia su etéreo domicilio, contradictoriamente melancólicos por tan vanos resultados, ella corrió la oscura cortina que anochecía el horizonte del amanecer y, finalmente, por fin, se marchó con sus confusiones intactas, iluminando la espalda de los vapuleados caballeros andantes, tal vez para quemarlos de una buena vez por los siglos de los siglos. Pero ellos, cansados, desvaneciéndose tras el fracaso, no voltearon pensando que la quemante luz sólo los turbaría más.

Así era ella, impulsiva y arrolladora, depresiva y siniestra, manipuladora, orgullosa, con el temperamento que sólo la sobrevivencia cruda y obligada otorga a los seres que, por una u otra causa, caen en las garras del popular “ser alguien a pesar de los demás”. Diatriba existencial engañosa, purulenta, que corroe sin piedad ni respiros, que mueve con el único deseo de chocar, no para derrumbar muros, sino para desintegrar físico y espíritu.

Ni modo... Ella se fue, olvidándose hasta de sus escandalosos impulsos, de sus exigencias sentimentales, de su fijación por apoderarse sin escrúpulos de cada molécula de su víctima. Sí, se fue ahora dejando una sensación nueva e irreconocible: la rendición, el cansancio... y un cierto aliento de paz.

¡Por fin se fue!

Neuralgias

1.

Y QUÉ SON los demonios, sino una oscura torva de puentes incandescentes jugando escondidos en la brillantez neuronal del cerebro.

2.

Aquel sobreviviente lo descubrió con la conciencia desgarradoramente lúcida de sus propios designios: la humanidad sobrevive tan a pesar de sus ausencias y distancias: no nos hagamos ilusiones póstumas, cuando todo lo que tendremos anda por aquí.

Φ

ROSARIO TURLAY



(Toluca, Estado de México). María del Rosario Turlay Guerrero. Promotora Cultural, Maestra de bailes de salón, artista plástica. Algunas de sus obras son portadas de libros. Participa en talleres de escritura y colectivos culturales a nivel nacional e internacional. Ha participado en más de 40 antologías nacionales e internacionales, así como en eventos virtuales en programas de radio y televisión.

Querido Estado

HERMOSA tierra labrada
llenas de amor mí esperanza
donde nacen ríos de almas
rodeado de espíritus ancestrales

Querida de mis amores
tus montañas sagradas
grandiosas y benditas
de interminables riquezas

El folklore enmarca pueblos
que deleitan el oído y la vista
donde bailan los espíritus
alrededor de tus típicas danzas

Las vestimentas artesanales son joyas
donde impera la riqueza y el arte
con los colores vivos de la fe

El paraíso es esta tierra fértil
llena de flores con vivos colores
donde crece el alimento en elotes
habas, magueyes

Eres Elixir de los dioses
tierra amada, paraíso interminable
tu belleza no tiene igual
queridos pueblos que enmarcan
hermoso Estado de México.

Bendita Tierra

LUGAR MÁGICO de luz
donde se respira verdad
y se anda en cascadas de frescura

El rocío de los lagos es suave
donde anidan los cristales de guirnalda
el arcoíris deslumbra en pasos
el cielo destella el ocaso

Los pueblos con calles empedradas
dan riqueza en la firmeza de sus construcciones
donde posan las iglesias de belleza sin igual
en plazas hermosas con legado cultural

Las manos son magia artesanal
dan la pureza de las lenguas madres
en cada pueblo de majestuosidad

Tierra amada por los dioses
rincón bendito del cielo angelical
lugar de ensueño, eres pureza y claridad
donde se dibuja la vida en las rocas

Bendita tierra cosechas la savia natural
con valles, llenos de esmeraldas y rosas
en canto eterno de libertad
leyendas contadas interesantes de vida
envuelven corazones de felicidad.
bonito Estado de México.

Φ

ANGÉLICA VALERO



(Ciudad de México). Licenciada en Letras Hispánicas por la UNAM. Ha publicado *Soy la casualidad* (La Tinta del Alcatraz, 1993), *Parir su muerte* (SOGEM/Mixcóatl, 1996), *En la distancia* (Stylo, 2000) y *La memoria del suicida* (Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2005). Es, además, presentadora, crítica y reseñista, y en el terreno editorial destaca como correctora del suplemento cultural *Sábado* del periódico *unomásuno* (1998), la subdirección de la revista *Calambur* (UNAM); dirige las revistas *EnterArte* (Centro Cultural de la Ciudad de México, Utopías) y *Anticesura* (independiente). Tiene una larga trayectoria como tallerista.

Valer o morir: En campo de gules un castillo de plata

Para que sea verdad redacto el obituario

I

VINE A DECIR que no se fueron solos
que la palabra es materia
que transmuta en sueño
y rueda y rueda hasta tocar el alba

Llevo a costas la soledad de los panteones
la tristeza de los osarios y la orfandad de los dolientes
Cuánta vida cuanta herencia cuanta nada
De tanto recordar duele el silencio

II

La reina se enrocó para esconder su espanto

Los retratos impasibles atisbaron cuando regó con su llanto mis raigones
Y me vio cerrar los ojos y postrarme y suplicar que no se fuera o me llevara

Con fruición pudo expulsar limpiando de los muebles las visitas
guardó en cajones los espejos y cristales
porque en su reflejo aún trasminan las horas sus estragos

Hoy escribo para decir que nuestra casa ha muerto

III

Agazapado en las sombras
el anciano dibujó el dolor de la conseja
la herida del ojo izquierdo
el cuento que aluzó mi infancia

Un día me dijeron que el viejo no volvería

Me quitaron sus estrellas

Cambié de piel

Ingrata cicatriz invisible a la memoria

Post Scriptum

Otro día

por todos los siglos en la piel de los panteones

los abuelos volvieron a desposarse

Φ

DARKO XART



(Toluca, Estado de México). Hijo de profesores. Su infancia transcurrió en Veracruz, en un tranquilo pueblo con paisajes de exuberante vegetación que despertaron su imaginación y el gusto por la naturaleza. Regresó en su adolescencia a radicar a Toluca y comenzó a escribir. La escritura le parecía una forma práctica de expresarse, por lo que comenzó a publicar regularmente en el semanario escolar de la preparatoria; su mayor influencia literaria fue de Manuel Acuña y Juan de Dios Peza. Posteriormente estudió psicología a la UAEMex, en donde corrientes filosóficas y psicológicas dieron pie a una escritura disruptiva, con holgadas analogías y que por largo tiempo permanecieron sin ser publicadas. A finales de 2019 incursiona en la proyección a sus escritos a través de redes sociales, creando la antología titulada *Musas sin poeta* en la cual, con divergentes temáticas, fusiona los alcances sombríos del amor y de la idealización hacia la mujer.

Darko Xart "escritor sin apego al silencio".

Duermo de negro

ESTOY LUCRANDO en el incienso, estoy de negro,
para engendrar una idea magra,
una idea de perderme, en las ganas de ti;
y en las consecuencias innombrables,
que brotan en placeres de madrugada,
siempre que adivino estar en tus pupilas.

De negro estoy perdiendo mi toque,
en el decálogo y gesto de mi autonomía,
pero no puedo impedirme decir la verdad,
aunque eso implique aceptarte que soy distraída.

Duermo de negro cuando estoy de broma,
y al amanecer cuento y me sobran aves,
que me confirman que le coqueteo al tejado,
que es un purgatorio, mientras no me ames
pues justamente ahí, ya nadie se asoma.

Duermo añadida a tu patria,
con estos maravillosos celos,
envuelta estoy en luces, y sin parar de reír
lo que todavía es más raro,
ya que por ti, visto de negro.
Disculpa estas ganas de escribir,
sobre el torso de tu distinción,
pero es un secreto a voces,
que el negro es mi humana condición.

Mis ojos están de negro,
y por ende, la mirada,
que te desnuda, a la vez que te cubre,
y desayuna principios, hasta de la nada.

Temo doblarme ante tus secretos,
más allá del bien de mi vientre,
más allá del mal, de no ser concretos,
a la hora de elegir los pecados del presente.

Duermo de negro como ninguna otra amante,
que dormita sonriente para que le quieras,
pero no soy más que una triste caminante,
que coleccionaba tus besos, aunque no se los dieras.

13/4/21

Habitación 9

UNA PUERTA abierta en los reflejos de tus dedos enmarañados,
ceden con la suavidad expectante de las nubes,
al tocar con pigmento las orillas de esta razón mutada,
y así, inducir mi lujuria retórica a la pausa de tu mirada.

La hilera marchante e hidratante de nueve vidas
Afila el trono para elegir tus besos del huerto
Con un acoso de dulzura y alegorías atrevidas,
incentivas los relatos que en mi cuerpo, ya habían muerto.

Sostengo tú día con un redimir de mártires,
parafraseo sin entender el argot de tus fríos,
pero el acecho cabal y las resistencias frágiles,
hicieron de tus conjuros, epitafios míos.

Este habito ya leído, de instinto perpetuado,
hace que mi elocuencia no tenga duplicidad,
pues hasta ahora, ha sido la piedad exacta de complicidad;
la que escurre desinhibida por tu régimen tatuado.

Nuevamente la nieve escurre como lunas,
como la nieve en el Cáucaso que fulminan los jilgueros.
Con suspiro hechizado, los albores hacen fortunas,
presas de los oídos, que ubican en balcones mis linderos.

En estos días volverás a desplegar las misivas,
con pulgar elevado mostrando tu estrecho vertiente,
las ninfas dibujarán en la nieve tu nombre siendo lascivas,
para cumplir su deseo, de ser víctimas de una superstición ferviente.

Me dejarás dormir al amanecer de cada prólogo
Tus instancias me verán fluir en el boceto,
de la novena colosal que discierne en el diálogo,
o del prefacio de caricias que pueblan tu nicho escueto.

Concepción del latido a la vez exceptuado,
de mi corazón más que temblante y forajido,
he puesto a paladear las ideas sincrónicas de tu tejido,
por el bien de mi expectante umbral abnegado.

En escala deshilvanada, llego para amarte,
vengo proponiendo tu hábitat desde hace nueve siglos;
sea coincidencia o incidencia el encontrarte,
sumaré las ventiscas al recorrido de tus manantiales tibios.

Φ

ADAIR ZEPEDA VILLARREAL



(Texcoco, Estado de México, 1986). M.C., Economista. Director de Ave Azul Editorial (aveazul.com.mx). Editor del Colectivo Entrópico. Premio Nacional de cuento ‘Gabriel Borunda’ 2021; XVI Premio Nacional de poesía Tintanueva 2014; 1^{er} lugar III certamen Buscando la Muerte, del Centro Cultural Mexiquense Bicentenario, 2014. Algunas de las publicaciones más recientes son: *Los ojos del gato* (Ave Azul y Alja, 2021), *Glosa del reproche* (Letras de barro, 2020), *Ofrenda de palabras* (Versoterapia, 2020), *Reminiscencias* (Tintanueva, 2014; Ave Azul, 2019), *Hipérbole del hecho* (Ave Azul, 2019), *Estatua de fuego* (Ave Azul, 2019), *Pensión de las olas* (Ave Azul, 2019) y *Raíces bajo las rocas* (Alja Ediciones, 2016). Columnista en *Opinión de Yucatán*.

adairzv@gmail.com - IG: Adarkir - Twitter: @adairzv

Fuente rabiosa

EL HOMBRE encuentra el néctar en el fruto dormido
apenas reconoce sus navíos de papel,
encadenar el capricho al destino
que nos prometieron con indolencia,
franco péndulo de saliva
que serpentea bajo el paladar,
una promesa o rito fuera de las redes
de la casualidad,
o dejarse arrancar a otro rostro por la neblina,
que no teme ceder a sus oficios a la noche,
dar de vueltas al espejo
que reclama los tesoros de la fuente rabiosa,
robar el bálsamo de la inutilidad
que permite reprimir la carne,
permitir que el sacrificio nos convenza
que aún se puede morir de fe,
en otro juego dudar de cada hecho
como si los dioses fueran cerillas
que adulan la mano hasta quemarla
por honrar el trato de su solsticio,
retener algún vestigio para saber
que hay esperanza,
en otra de las habitaciones del sur,
el parque parece suspendido del polvo,
derribar las jacarandas abruptas
mientras la tarde libera sus corceles crueles.
El néctar de la vid se pudre o se conjuga
en la sombra extendida,
atrae insectos y estos a las aves,
detiéndose a contemplar la irreverencia de las olas
en el tumulto que anuncia mis sienas
enardecidas.

Atravesar la llama

ASÍ, A MITAD de la noche, me detengo,
dejo que la oscuridad de la habitación gire sobre de mí
como lo haría un torno sobre el acero,
una figura que se labra en esta forma de intemperie
me excluye y me desborda,
aunque nunca plenamente, en ambos casos.
He vivido más de lo que creí nunca hacerlo.
Cuando joven, y francamente estúpido,
-fanáticamente - ferozmente - floridamente-
enunciaba los principios de un destino apenas claros,
crecí la vida, y ahora en esta variación me regocijo
con la banalidad de mis hechos inamovibles de crecer.
Esto es madurar, aunque tampoco es una virtud,
sobre todo, porque tampoco siento haber llegado a ningún sitio,
sólo acumulo cifras en esta cuenta adelantada.
Me hago más quieto y menos violento, porque la llama
me sofoca en los pulmones y cada aspiración
ahora guarda el peso de todas las vidas que pude tener
y a las que di la espalda con consistencia.

No fue tomar la decisión, fue dejar correr la arena,
para que la costumbre aconteciera,
no me arrepiento, no soy desagradecido,
todo acto de nostalgia también puede ser remordimiento.
Para todo caso, da igual. Se consuma el acto de vivir,
de pervivir, pese a todos y todo.

Las vidas que he tenido, las ficticias
y las pulcramente vividas, dejan de importar.
Otro año, otra crisis, otra serie de promesas incumplidas
que se sienten bien en la garganta,
que dan algo de brillo a la pobreza lumínica
de pensar en el futuro y el ahora,
e incluso la acción misma de pensar,
como si fuera un juego terrible de círculos,
más nunca una espiral. Φ



Ediciones Ave Azul es un proyecto que cree en la libertad de expresión como parte fundamental de la experiencia humana y el arte, y que busca ser un espacio para la divulgación de la literatura, la ciencia y el pensamiento humano. De esta manera, se promueve el diálogo entre los artistas y la sociedad para completar el círculo de la comunicación. Los autores mantienen todos los derechos sobre su obra, y esta plataforma es sólo un medio para su divulgación.

Si te gusta nuestro trabajo, puedes encontrarnos en nuestra página web, en Amazon y otras plataformas semejantes, además de las redes sociales de nuestros autores. Algunos de nuestros proyectos pueden ser gratuitos y otros tener un costo de recuperación para compensar a los autores y que puedan generar un medio de vida digno que les permita seguir generando contenido nuevo. También puedes contactarnos para conocer mejor estas propuestas y saber de qué otra forma puedes apoyar.

Si te agrada lo que estamos haciendo, apóyanos con la difusión de la Editorial.

Muchas gracias

Fb: Ediciones Ave Azul

www.aveazul.com.mx